

LAS CLAVES

MISIÓN. Los esfuerzos se centraron sobre todo en descubrir las técnicas sobre construcción naval de otras potencias.

TÁCTICAS. La principal era el cambio de identidad mediante el uso de pelucas, barbas o gafas. A veces se simulaban cambios de sexo o se recurría al alcohol para persuadir.

EL CABECILLA. En tiempos de Felipe V y Fernando VI, el marqués de la Ensenada manejó varias redes de informadores por Europa.

ESPAÑA EN EL SIGLO XVIII

LOS ESPÍAS DE LOS BORBONES

LAS REDES DE INTELIGENCIA EN TIEMPOS DE LOS AUSTRIAS SUFRIERON UNA REORGANIZACIÓN TOTAL CON LA LLEGADA AL PODER DEL REY FELIPE V. **JOSÉ CALVO POYATO** INDAGA EN LOS MÉTODOS EMPLEADOS POR SUS AGENTES SECRETOS PARA INFILTRARSE EN OTRAS CORTES EUROPEAS

LA CIA ESTADOUNIDENSE, EL MI6 BRITÁNICO O EL KGB SOVIÉTICO SON nombres que han alcanzado notable popularidad, principalmente gracias al cine y a cierto género de novelas. Esos nombres responden al de los servicios de inteligencia, es decir, al de las organizaciones encargadas del espionaje de las grandes potencias de los últimos siglos. También los nombres de Mata Hari, Richard Sorge, Anthony Blunt, Kim Philby o Garbo, cuyo verdadero nombre era Juan Pujol, han desbordado el marco cerrado del mundo de los espías. Esas agencias de inteligencia y esos nombres que responden a la élite del espionaje contemporáneo, tuvieron importantes precedentes a lo largo de la historia.

El espionaje no es cosa de nuestro tiempo, ni tampoco ha estado ligado a la moderna tecnología con que sorprendían a los espectadores las aventuras de James Bond. El deseo de conocer lo que hace el otro es tan antiguo como la humanidad. Por eso ha habido espías en todas las épocas, tanto para aquellas cuestiones que podemos calificar de domésticas como las de mayor enjundia y que

afectan la seguridad de los Estados que a lo largo de la historia, en sus diversas formas de organizarse, los han utilizado para conseguir sus propósitos. Entonces, como hoy, el funcionamiento del Estado y su seguridad, así como la toma de decisiones, está íntimamente relacionada con la posesión de información. La obtención de la misma era, y es, el trabajo de los espías. El espionaje es, pues, un fenómeno atemporal, una actividad poco visible —la invisibilidad es una de sus principales características—, pero que ha estado viva en cualquier época.

Se ha espiado por las más variadas razones, si bien en la Antigüedad, más allá de que en los centros de poder las intrigas —han tenido mucho de espionaje— siempre estuvieron presentes, las misiones encomendadas a los espías tenían principalmente una finalidad militar. Se trataba de conocer los efectivos, la posición, los movimientos o las estrategias que iba a desplegar el enemigo. Dicha finalidad hizo que muy pronto se desarrollara lo que hoy conocemos como espionaje industrial para conocer la tecnología armamentística. Así, el poder de los hititas —cuyo núcleo territorial se encontraba en la meseta de Anatolia, el corazón geográfico de la actual Turquía— se fundamentó durante mucho tiempo en la técnica de la me- ➤



JOSÉ CALVO POYATO. HISTORIADOR, ACABA DE PUBLICAR *EL ESPÍA DEL REY*.